



Juan Ignacio Zavala

Besos y galletitas

El Gobierno del Distrito Federal está sorprendiendo a propios y extraños por sus grandes propuestas. A tono con lo que se describe como un gobierno “de izquierda”, las autoridades capitalinas han dado muestra de una gran creatividad que les permite aplicar las concepciones filosóficas de dicha ideología a las políticas públicas. Y no es extraño, en México quienes se autodenominan de izquierda se sienten *progres* e intelectuales. Seguramente están muy satisfechos de las grandes acciones encabezadas por el jefe de Gobierno, Marcelo Ebrard.

Los habitantes de la metrópoli ya sabemos de qué se tratan las políticas públicas del señor *Don Galletito*: generar un *show*, un evento mediático, algo “grandote”, que se vea. Por eso comenzó con las playas capitalinas que consistían en albercas de chapapote rodeadas de arena y continuó con la enorme pista de hielo en el Zócalo. Por supuesto que a tales centros recreativos temporales asiste una gran cantidad de personas. Pero eso sucede en la Ciudad de México, somos tantos que cualquier evento se torna gigantesco. Pero para el gobierno capitalino cualquier asunto que aglomere “muchas gente” es sinónimo de éxito.

Las políticas públicas del señor Ebrard no se conocen por lo mismo: porque disfraza sus eventos demagógicos de responsables actos de gobierno. O a lo mejor, y eso es lo más preocupante, esas son sus políticas públicas. Seguramente tiene unos *gurús* de los que salen brillantes ideas como la de organizar un gran baile de quinceañeras en el que el gran chambelán sea el mismísimo Ebrard abriendo la pista con un baile. No extraña, por lo tanto, que el señor jefe de Gobierno asistiera en

diciembre a hornear “galletitas navideñas” a un programa de espectáculos.

Como una propuesta vanguardista más del grupo intelectual que gobierna la ciudad, en esta ocasión las autoridades del DF organizaron para ayer sábado en el Zócalo un evento titulado *Amor es... sin violencia. Bésame Mucho*. El reto, según dijo el titular del Instituto de la Juventud del Distrito Federal — un hombre que debe tener cincuenta años pero que seguramente es un gran líder juvenil — es romper el récord Guinness de un beso colectivo: juntar más de 32 mil 500 personas y que se den un beso al mismo tiempo. Al momento de escribir este texto, no se sabe si el gobierno logró su gran cometido.

Vale la pena preguntarse si esas son las propuestas más notables del gobierno de izquierda de una de las ciudades más grandes del mundo: romper récord Guinness con un *megabeso*, organizar gigantescos bailes de quinceañeras o hacer la pista de hielo más grande del mundo. Qué bonita izquierda la que ofrece a sus gobernados un planteamiento de política pública consistente en besos y galletitas. ■■

juanignacio.zavala@milenio.com

Vale la pena preguntarse si esas son las propuestas más notables del gobierno de izquierda de una de las ciudades

más grandes del mundo: romper récord Guinness con un megabeso, organizar gigantescos bailes de quinceañeras o hacer la pista de hielo más grande del mundo

